

Fecha: 17-01-2026
 Medio: Diario Concepción
 Supl.: Diario Concepción
 Tipo: Noticia general
 Título: Estudios UdeC amplían evidencias sobre parásitos acuáticos que causan cuadros cutáneos en personas

Pág. : 9
 Cm2: 842,6
 VPE: \$ 1.012.837

Tiraje: 8.100
 Lectoría: 24.300
 Favorabilidad: No Definida

Ciencia & Sociedad

“

Se ha sugerido que en días con altas temperaturas y vientos importantes hacia el borde costero es cuando mayor riesgo de brotes de dermatitis cercarial existe, lo que se ha probado en el laboratorio de manera experimental”

Doctor Pablo Oyarzún, parasitólogo y académico UdeC.

”

Natalia Quiero Sanz
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

Ardor, picazón, ronchas o erupciones tras una inmersión en un cuerpo de agua como una laguna son síntomas de dermatitis cercarial, que más popularmente se llama prurito o sarpullido del nadador y es una zoonosis, enfermedad transmitida de animales al humano.

En estos ambientes habitan y se relacionan naturalmente diversas especies de animales y otros organismos con que se entra en contacto al ingresar al agua. Ahí están los esquistosomátidos aviares, parásitos que causan dermatitis cercarial, cuyos intensos síntomas generan gran molestia.

Son trematodos sanguíneos que ciclan naturalmente entre aves y caracoles acuáticos, pero en su fase larval de cercarias, gusanos microscópicos, son capaces de infectar al humano, explica el parasitólogo Pablo Oyarzún, académico del Departamento de Microbiología de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Concepción (UdeC).

Y son de gran diversidad y distribución en nuestros ecosistemas, así los riesgos, con casos del cuadro cutáneo que se han registrado hace años asociados a baños en cuerpos de agua como la Laguna Chica de San Pedro de la Paz. En ese contexto inició estudios que proveen evidencias de impacto científico y sanitario, incluyendo descubrir nuevas especies, que cobran más relevancia en verano, cuando estos cuerpos son más concurridos para disfrutar la naturaleza y capear el calor.

Nueva especie

En su doctorado comenzó a investigar esquistosomátidos aviares a nivel local, y continúa junto a colaboradores con un proyecto Fondecyt de Postdoctorado en su última fase de desarrollo que tiene como objetivos principales caracterizar la biodiversidad, ciclos biológicos y ecología de los parásitos, muestreo en cuerpos de agua de distintas regiones de las macrozonas centro-sur y sur, incluyendo Biobío, convencido de estar abordando más que un interés científico.

“El principal motor es la falta evidente de investigación. A pesar de haber el registro de un brote en la Laguna Chica de San Pedro de la Paz durante el año 2006, no hubo mayores indagaciones sobre la real riqueza de especies y qué animales estarían involucradas en sostener dichos ciclos biológicos”, manifiesta. Desde allí releva que “a la fecha hemos encontrado esquistosomátidos



En cuerpos como lagunas están los esquistosomátidos aviares, capaces de infectar al humano y causar dermatitis cercarial que ha tenido brotes en Biobío.

El parasitólogo Pablo Oyarzún lidera estudios que confirman su presencia en cada región del centro-sur y sur muestreada,

registrando 15 especies entre conocidas y nuevas, con una publicada recientemente,

lo que insta a concientizar este conocimiento para la prevención en tiempos de calor y baños recreativos.

HACE AÑOS HAY REGISTROS DE CASOS A NIVEL LOCAL

Estudios UdeC amplían evidencias sobre parásitos acuáticos que causan cuadros cutáneos en personas

tidos aviares en aves y caracoles acuáticos en cada una de las regiones muestreadas, lo que sugiere su amplia presencia en el territorio nacional, incluso con registros en el norte. Entre especies conocidas y otras nuevas hemos registrado un total de 15 especies desde aves dulceacuícolas y marinas”.

De hecho, recién publicó el hallazgo de una nueva especie aislada del pato real, ave endémica de Chile y Sudamérica, artículo de acceso libre en <https://doi.org/10.1017/S0022149X25101089>. La publicación describe y nombría el nuevo parásito como *Trichobilharzia kulfu*, castellanizando la palabra mapudungún “külfü” que nombría al

pato hospedero, destaca.

Al respecto, comenta que “la nueva especie está incluida dentro de un grupo de esquistosomátidos conocidos por causar casos aislados y brotes de dermatitis cercarial, por lo cual no se puede descartar que pudiera infectar a seres humanos”.

Y no sería la única nueva especie aislada desde aves y caracoles estudiados, y con su equipo avanzan en los análisis especializados requeridos para describir y publicar nuevos esquistosomátidos aviares en próximos trabajos.

Más descubrimientos

Otro resultado notable ha sido dilucidar el ciclo biológico de tres

especies del parásito, de gran potencial de impacto para la salud humana. “Esto es particularmente relevante, ya que dos especies se han asociado a brotes de dermatitis cercarial en Chile, y la otra con múltiples casos anuales en Norteamérica”, releva Oyarzún.

Y plantea que este conocimiento permitiría predecir áreas de riesgo según presencia de hospederos intermedios (caracoles acuáticos) y definitivos (aves), para tomar medidas preventivas en personas (hospederos accidentales).

Además, tienen un reciente registro del parásito en un caracol costero nativo de la costa pacífica.